

■ PASTOR HOMS, María
Inmaculada: *Pedagogía
museística. Nuevas perspectivas
y tendencias actuales*,
Barcelona, Editorial Ariel,
Colección Ariel Patrimonio,
2004.

Lidia Rico Cano

Se trata de un nuevo título de la colección que dedica la Editorial Ariel al campo patrimonial y que ya nos ha ofrecido trabajos de gran interés en este ámbito. De nuevo, encontramos una obra que analiza a la institución museística y su labor llevada a cabo en nuestros días, en este caso, desde una perspectiva educativa y pedagógica. Se trata de una línea de investigación que ha ido cobrando importancia en los últimos años, en los que se ha comenzado a realizar una labor seria, debido a las implicaciones patrimoniales y sociales que pueden llegar a tener este tipo de estudios.

María Inmaculada Pastor Homs es maestra y doctora en Ciencias de la Educación, ejerciendo en la actualidad como profesora titular en la Universidad de las Islas Baleares. Interesada desde la realización de su tesis doctoral en los fenómenos educativos que tienen lugar en el seno de la institución museística, incluyendo en su línea de investigación temas relacionados con la Educación no formal y la Pedagogía Social, esta obra viene a recoger gran parte de sus estudios realizados desde entonces.

En su *Presentación*, se explica abiertamente que la obra está dirigida a cualquier profesional de la Museología,

M^a Inmaculada Pastor Homs

Pedagogía museística

**Nuevas perspectivas
y tendencias actuales**

Ariel Patrimonio

interesados en el tema o que trabajen en departamentos didácticos de algún museo, pedagogos y educadores de la educación formal y no formal de cualquier nivel, responsables de las políticas llevadas a cabo en los distintos museos... en definitiva, todos aquellos que pueden y deben colaborar en alcanzar un "nivel de desarrollo y calidad de la educación museística" adecuado.

En este primer apartado también se explicita la estructura de la obra, dividida en siete capítulos que, según la autora, podemos agrupar en cuatro bloques, realizando un buen resumen del trabajo. El primero de ellos engloba los dos primeros capítulos. El primero de ellos define el ámbito de la educación no formal donde incluimos la educación patrimonial y museística, su papel y su creciente importancia en nuestra sociedad, que cada vez demanda una mejor y más permanente educación en todos los ámbitos de

la vida, además de avanzar ya algunas propuestas dirigidas a mejorar la difusión patrimonial en este ámbito, partiendo de unas premisas básicas que garanticen una gestión educativa del patrimonio "seria y rigurosa" que apuesta por la formación y reciclaje de todos los agentes implicados y la colaboración entre instituciones, ámbitos de investigación, políticas culturales y proyectos de formación. Así define las dos funciones fundamentales de un museo o cualquier otra institución dedicada a la gestión de elementos patrimoniales: el desarrollo y divulgación del conocimiento y la incidencia en las políticas educativas llevadas a cabo con relación al mundo de la cultura, en el ámbito institucional o local. Estas dos funciones generales son desglosadas en diversos objetivos más concretos a cumplir para aspirar al ideal que apunta María Inmaculada Pastor: llegar a convertirse en una "organización dinámica y multicultural a favor de la educación permanente dentro de la sociedad".

El segundo capítulo que completa este primer bloque dedicado a reflejar la evolución de los museos y su oferta educativa, se dedica precisamente a realizar un breve recorrido por la evolución del concepto de museo, centrándose especialmente en el siglo XX al que dedica dos epígrafes diferenciando dos etapas, una inicial antes de la Segunda Guerra Mundial, en la que el viejo concepto de museo como institución anquilosada entra en crisis debido a numerosas voces que ponen en entredicho el papel que había interpretado el viejo museo-contenedor, y una segunda etapa, tras la Segunda Guerra Mundial en que museo pasa a ser considerada como una institución que debe ser accesible y disfruta-

da por toda la población, reforzándose su papel como institución educativa. Por ello, el capítulo termina realizando un pequeño recorrido por la aún reciente historia de los departamentos educativos en los museos y centros patrimoniales, sus avances y retrocesos, sus obstáculos, muchas veces producto de la propia mentalidad de algunos profesionales dentro de la institución museística, el retraso de España con respecto a EE.UU., Canadá y algunos países europeos y finalmente, las competencias que se atribuyen a los servicios de educación en los museos, tras esta evolución.

El segundo bloque incluye los dos siguientes capítulos siguientes en los que se definen los fundamentos y características de la educación patrimonial-museística. El tercer capítulo parte de la nueva concepción de "museo", producto de la evolución descrita en el capítulo anterior, que incluye: una nueva sensibilidad respecto a la importancia de la difusión de la cultura, una serie de cambios en el concepto de educación y también unos profundos cambios en el concepto de desarrollo social y económico, estos dos últimos puntos muy relacionados entre sí. En este mismo capítulo se analiza el valor educativo del Patrimonio, por su implicación en la creación de valores de respeto a otras culturas separadas de la nuestra por el tiempo o por el espacio, como base de esta función del museo, junto a los fundamentos teórico-prácticos en la educación patrimonial-museística: finalidades, contenidos, centros que se incluyen en esta definición, los distintos ámbitos de intervención de estas instituciones y por último, los principios que deben regir en el diseño de los programas educativos de carácter patrimonial-mu-

seístico (análisis de las características y potencial educativo del propio museo y de las características, necesidades y expectativas de los destinatarios reales y potenciales para los cuales queremos diseñar estos programas).

El cuarto capítulo, dentro de este segundo bloque, desarrolla algunos fundamentos a tener en cuenta en cuanto al potencial educativo del propio museo que se apuntaba en el capítulo anterior, destacando por un lado las ventajas e inconvenientes del proceso de descontextualización que sufren los objetos en los museos, a tener muy en cuenta en los procesos educativos llevados a cabo en el seno del museo, y por otro como los proyectos educativos museísticos deben basarse en teorías interactivas de la comunicación y en teorías constructivistas del aprendizaje, desarrollando sus características en contraste con otras teorías más tradicionales y que se han manifestado como mucho menos efectivas.

El tercer bloque es el más amplio en cuanto a número de páginas y corresponden al quinto y sexto capítulo. En ellos se analizan distintos aspectos de la práctica educativa en los museos. Así en el quinto capítulo se estudia la formación que deben tener los educadores de los museos y como ésta ha sido afrontada de diversas maneras según el país del que estemos hablando, el diferente estatus de estos profesionales que desemboca de estas realidades diversas y las funciones que deben afrontar poniendo en juego una serie de destrezas básicas que deben poseer estos profesionales. También se analizan las características de todo programa dentro del ámbito de la educación no for-

mal que afectan a los programas educativos de los museos, la necesidad del estudio de los programas existentes actualmente en los museos y centros patrimoniales para reforzar lo que sea necesario y suplir las deficiencias que se detecten, las diferentes etapas del proceso de diseño de programas educativos según las pautas establecidas en capítulos anteriores y la evaluación de dichos programas (su necesidad, criterios a establecer, métodos y enfoques, tiempos y etapas, instrumentos, etc.).

El capítulo sexto analiza la práctica educativa museística en función del público al que va dirigido, ya que cada sector posee una peculiaridades y características específicas, que hay que tener en cuenta si queremos que los programas sean realmente efectivos y atraigan a los distintos tipos de público. Se diferencian cuatro grupos:

- Niños y adolescentes: de este grupo, al que en la práctica se han dedicado casi exclusivamente los programas educativos de los museos, se puntualiza la adaptación de los programas según la edad (capacidades y características particulares, gustos, importancia de las ideas previas que traen los niños y adolescentes al museo, etc.) y según el contexto de los destinatarios (diferencias según se dirija el programa a grupos organizados o a niños y adolescentes que acuden individualmente en horarios, temas, etc.).

- Personas adultas: se señala la dificultad para el diseño y evaluación de programas educativos para este sector por su increíble variedad, la falta de información previa y *feedback* con los edu-

cadores, lo que obliga a adoptar esquemas alternativos basados en las necesidades de este heterogéneo grupo, el tipo de aprendizaje del visitante adulto y criterios obtenidos de estudios realizados a este sector de público. Se señalan también algunos medios que se pueden utilizar en los programas dirigidos a adultos y un ejemplo de una experiencia realizada en Inglaterra.

- Personas mayores: se observan características especiales de este subgrupo de la población adulta, los obstáculos que dificultan su acceso al museo y que deben ser suplidos por los programas, y lo que puede ofrecer el museo a las personas de edad y viceversa.

- Personas con necesidades educativas especiales: se analiza por un lado a aquellas personas con discapacidades físicas y/o psíquicas o algún tipo que enfermedad, cuyos programas deben facilitar su accesibilidad al museo, y por otro lado, la necesidad de que el museo atienda a la diversidad de culturas presente en nuestra sociedad, a los diferentes grupos sociales (especialmente aquellos que están discriminados por algún motivo), a las minorías, etc. En ambos grupos el museo puede convertirse en motor de integración.

El último bloque que incluye un único capítulo está dedicado a los retos que deben salvar los museos actualmente, ofreciendo algunas líneas de actuación en cada uno de ellos: la necesidad de atraer a nuevos públicos eliminando las barreras físicas y culturales que dificultan su acceso a los museos, la importancia de la cooperación interinstitucional para la mejora del servicio a los visitantes ejem-

plificado en la colaboración entre los museos, archivos y bibliotecas (objetivos comunes, organización interinstitucional, etc.), los beneficios de la incorporación del marketing en el diseño de los programas educativos de los museos y las ventajas y desventajas de la incorporación de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación en los programas educativos de los museos.

Destaca en este trabajo las aportaciones que ofrece la autora desde el conocimiento de programas, experiencias y realidades de museos extranjeros, provenientes sobre todo de museos de Estados Unidos y el Reino Unido, producto de su contacto con especialistas de extranjeros y de períodos de investigación desarrollados en estos países. Desde luego, estas aportaciones pueden enriquecer el panorama en la práctica educativa museística en nuestro país, aunque hay que atender a las particularidades de nuestro contexto, con sus propias características, por lo que estas experiencias, teorías, criterios, etc., no pueden aplicarse mecánicamente en nuestros museos, sino tenerse en cuenta por cuanto puedan ofrecernos algunos criterios interesantes, guía en algunos problemas, etc.

Aunque se trata de una obra de gran interés, creemos que la autora cae al final en ciertas "generalidades" al ofrecer algunas "soluciones" para los problemas que plantea, repitiéndose en algunas ocasiones formulas ya conocidas, como por ejemplo es el caso del traslado de fondos de museo a otros lugares para hacerlo llegar a otros públicos, faltando respuestas nuevas y realmente operativas en muchos casos. A pesar de ello, el análisis de la situación actual y sus antecedentes nos pa-

rece de gran valor, lo que justifica el interés de este trabajo.

En definitiva, nos encontramos con una obra que desde un punto de vista educativo, trata algunos de los temas de actualidad en la práctica museística, y que intenta ofrecer puntos de vista, experiencias realizadas en otros contextos y criterios que sirvan para desarrollar la

relación entre el museo y sus visitantes. Creemos que el análisis del Patrimonio desde un enfoque educativo puede ofrecer grandes aportaciones, tanto desde el punto de vista social como desde la protección y enriquecimiento del Patrimonio, ofreciendo alternativas a problemas que afectan a nuestra sociedad y a nuestro Patrimonio en la actualidad.